Botín, junto a *La educación de la Virgen,* de Velázquez, descubierto en 2010 en Yale y restaurado por la Fundación Santander. / EFE

El 'presidente' de los rectores

- Las universidades pierden a su principal benefactor en España e Iberoamérica
- Logró que la entidad expusiese en sus sedes las colecciones más relevantes

ELISA SILIÓ / ÁNGELES GARCÍA
Madrid

Para los rectores españoles, con la muerte de Emilio Botín no se va un banquero más, sino el principal benefactor de las universidades. Hasta el punto que ayer, en un inusual comunicado de condolencia, la Conferencia de Rectores (CRUE) afirmaba: "Gracias a sus acciones y a su apuesta por la Universidad, 'el Presidente', como siempre le recordaremos, tuvo, ha tenido y tendrá siempre un enorme calado en la educación superior de nuestro país". Un apoyo que se concreta en los 700 millones de euros que el Banco Santander va a destinar a proyectos universitarios en España e Iberoamérica hasta 2018 (estudios de grado, prácticas, investigación o doctorado). O en las 5.000 becas anuales de prácticas en pymes en su país. En 15 años, hasta 2013, invirtió 1.000 millones en este área.

"Hay que abrir la Universidad y responder a las nuevas exigencias y expectativas de los estudiantes y de la propia comunidad", afirmó Botín el pasado julio en Río de Janeiro, donde reunió a más de 1.000 rectores, en un mediático baño de multitudes que ya se había dado en Sevilla (2005) y Guadalajara (México, 2010). Junto a Telefónica, acababa de impulsar Miríada X, la mayor plataforma en español de Moocs (cursos masivos *online* y gratuitos, en sus siglas en inglés). El programa de movilidad que diseñan los gobiernos iberoamericanos —una suerte de Erasmus— pretendía contar también con su colaboración económica. Y por eso su impulsora, la Secretaría General Iberoamericana, aprovechó la reunión en Río para anunciar esta inesperada noticia de mecenazgo y ayer lamentaba su pérdida.

Las palabras de José Carrillo, rector de la Complutense de Madrid, expresan muy bien el sentir conjunto: "Lamentablemente, pocos empresarios de su talla han tenido esa sensibilidad y esa visión de lo que puede ofrecer la Universidad a la sociedad". O las del rector de Salamanca, Daniel Hernández Ruipérez: "Ha sido nuestro principal mecenas en los últimos años". Salamanca acogerá la cuarta cumbre, a la que preceden muchos meses de reflexión cibernética. En la última, 100.000 universitarios expresaron su opinión sobre el sistema educativo.

El de Brasil fue el último acto de Botín con universidades, pero estos eran continuos. Ayer tenía que haber presentado la restauración del cuadro *La educación de la virgen*, de Velázquez, con representantes de Yale, en cuyos almacenes fue descubierto el lienzo. El Centro de Inteligencia Emocional de este campus norteamericano investiga desde el año pasado cómo utilizar el arte y las emociones para desarrollar la creatividad de las personas, uno de los mayores empeños de la Fundación Botín. Más de un centenar de colegios españoles —el programa surgió hace una década— forman a sus profesores para que, en el futuro, sus alumnos sean capaces de afrontar problemas que hoy se desconocen.

> Invirtió en educación 1.000 millones en 15 años y en julio anunció otros 700

> En Cantabria deja por concluir el centro que llevará su nombre

La recuperación del citado cuadro, esencial para entender la forma de trabajar de Velázquez en sus primeros años, no es, ni mucho menos, una excepción en la actuación como mecenas del Santander. A través de la fundación del banco, la programación de exposiciones ha sido incesante durante las últimas décadas. En sus sedes se ha podido ver a los artistas contemporáneos más interesantes y las colecciones privadas internacionales más relevantes. Por citar algunos ejemplos, baste recordar las muestras dedicadas a Daumier o Gutiérrez Solana o las colecciones privadas de Sandretto Re Rebaudengo, la Rubell Family, Daros Latinoamérica o la Cranffordt.

Pero puede que su mayor implicación personal con el mundo de la cultura se haya producido en su Cantabria natal a través de la Fundación Botín, entidad estrictamente familiar fundada por su tío Marcelino hace medio siglo y presidida por él desde hace veinte años.

En Cantabria deja inconcluso su proyecto más querido: el Centro Botín. Diseñado por el arquitecto genovés Renzo Piano, es un edificio de 6.500 metros que cede el protagonismo a la luz y el agua, proyectado para acoger a 140.000 visitantes solo en su primer año, que, según lo previsto, será 2015.

Íñigo Saínz de Miera, director del centro desde hace cinco años, explica que el proyecto nace para convertirse en una referencia para el mundo artístico y educativo: "Al frente de las exposiciones está Vicente Todolí [exdirector de la Tate Modern], con un equipo asesor de primer orden. No habrá nada que envidiar a ningún otro museo nacional o internacional. Quiero añadir que las ayudas científicas y el Programa de Inteligencia Emocional creado para los colegios, ocupaban el mismo lugar prioritario entre sus intereses".

El financiero que tenía alma de piloto de carreras

O. PUIGDEMONT, **Barcelona**

La expectación que generaba Emilio Botín cuando se acercaba a cualquier circuito del calendario de Fórmula 1 era tan o más notoria que la que producía su presencia en cualquier cumbre económica. Además de ser el grupo financiero más importante de España y el primero en volumen de activos de la zona euro, el banco también es uno de los principales patrocinadores del Mundial de F-1. Al margen de patrocinar dos grandes premios en este 2014 (Gran Bretaña y Alemania), la entidad cántabra es la marca más visible en Ferrari, a la que desembolsa unos 40 millones de euros anuales en una alianza de 2010 a 2017.

La pieza clave para entender el vínculo del Santander con la F-1 es Fernando Alonso. Con su fichaje por McLaren en 2007, fue él quien provocó que el banco se decidiese a invertir en el certamen por más que la relación entre el piloto asturiano y la escudería de Woking (Londres) terminara saltando por los aires y el corredor se marchara a Renault a final de curso. Sin embargo, tras dos años (2008 y 2009), Botín volvió a dar un paso al frente para facilitar que el español fichase por Ferrari. El principal grillete no lo arrastraba el ovetense, sino la Scuderia, que debía prescindir de uno de sus dos pilotos, Kimi Raikkonen o Felipe Massa, para dejarle hueco con vistas a 2010.

Paseo en bicicleta

El acuerdo entre el finlandés y la compañía de Maranello se cerró después de firmar un finiquito que superó los 20 millones y que, en mayor o menor parte, salió del Santander.

En los ocho años en los que Alonso y Botín coincidieron por medio mundo, el uno enfundado en su mono de piloto y el otro con un traje, sus botines Hogan y su sombrero blanco decorado con un ribete rojo, tuvieron tiempo de comer, y de recorrer en bicicleta algunos de los circuitos. También entabló amistad con Bernie Ecclestone, a quien visitaba a menudo en su caravana. "El miércoles cené con don Emilio. Planeábamos otra vuelta en bici en Singapur... Nos deja un amigo, un gran amigo", escribió Alonso en su cuenta de Twitter, adjuntando una foto de ambos en el circuito Marina Bay, tomada el año pasado.

"Esto es para mi querido amigo Emilio Botín, que acaba de fallecer. Te echaré muchísimo de menos", colgó en su perfil Lewis Hamilton. "McLaren está conmocionado después de haberse enterado de que Botín ha muerto. Era apasionado y encantador, siempre muy firme pero también justo. Adoraba las carreras".

Confianza en Brasil

MARISA LETÍCIA Y LUIZ INÁCIO LULA DA SILVA

Para Ana Patricia Botín y su familia:

Nos sorprendió esta mañana la triste noticia de la muerte de nuestro amigo Emilio Botín. Lamentamos esta gran pérdida y nos solidarizamos con toda su familia. Para nosotros es inolvidable el gesto, en 2002, cuando, en mitad de una grave crisis económica, insistió en mostrar su confianza en el futuro de Brasil y en el pueblo brasileño. Además de un líder empresarial de renombre, Botín siempre valoró la democracia y la buena relación entre los países. En este momento de dolor, enviamos un abrazo a la familia, amigos y colaboradores de Emilio Botín.

Luiz Inácio Lula da Silva es expresidente de Brasil. **Marisa Letícia** es su esposa.